



KPMG: “El fraude en las empresas amenaza su supervivencia”

ENTREVISTA PABLO BERNAD Socio de Consultoría de Riesgos de KPMG/ El ejecutivo afirma que no hay más casos de corrupción, sino menos tolerancia hacia ellos.

Gabriele Cagliani. Madrid

“Siempre hubo corrupción. Decir que ahora es endémica me parece excesivo. Lo que ha sucedido es que, con la crisis, los casos de corrupción adquieren mayor relevancia y la tolerancia de la opinión pública ante estas situaciones es menor”. Pablo Bernad es socio responsable del área de Consultoría de Riesgos de KPMG en Europa, Oriente Medio, África y Sudeste Asiático. La dirección de esta área de negocio, que incluye en su perímetro el departamento de investigación de fraudes (*forensic*) le proporciona una visión muy amplia del problema.

Opinión

En este sentido, su opinión de la situación actual está lejos de ser pesimista: “Las exigencias de carácter ético y los estándares en este ámbito, tanto por parte de la opinión pública como de los grupos de interés de las compañías, se han elevado mucho en los últimos años”, asegura Bernad.

El ejecutivo es el autor del prólogo de la edición española del libro *Gestión del riesgo de fraude e irregularidades empresariales*, que lleva la firma de dos socios estadouni-



Pablo Bernad, socio de KPMG y responsable de Risk Consulting en Europa, Oriente Medio, África y Sudeste Asiático.

denses de KPMG: Richard H. Girgenti, ex fiscal experto en prevención y persecución de fraudes, y Timothy P. Hedley, que procede del mundo universitario.

“Los autores han creado un verdadero manual antifraude en el que se explican con claridad cómo se evitan y se gestionan estas situaciones”, explica Bernad. Según el directivo, “todas las empresas deberían ser conscientes de que un fraude es una amenaza muy seria, incluso, para la conti-

nuidad de su negocio”. El ejemplo más claro de lo que puede significar para una compañía la existencia de un fraude a gran escala es el caso *Enron*, que implicó la desaparición de la propia empresa.

Así, “muchos creen que el peligro no va con ellos, pero no es así. Ninguna empresa está por encima de este riesgo y todas deberían contar con unos procedimientos para prevenir y, en su caso, atajar estas circunstancias”.

Bernad matiza que los tipos

de fraude más frecuentes son el informático, el financiero y la malversación de activos. “Uno de los aspectos clave de los fraudes es el perfil de sus autores, que suele ser bastante definido. Por lo general, los responsables de estas prácticas son las personas que tienen más acceso a la información más relevante de la empresa y a los procesos de toma de decisiones”, explica el directivo.

Esto explica el hecho de que, en la mayoría de los casos, los defraudadores sean miembros de la alta dirección de las compañías. “Sin embargo, también hay casos en los que se trata de proveedores, clientes y otros grupos de interés”. Otra característica que suele ser habitual de los responsables de los fraudes es la reincidencia. “Un 91% de este tipo de infractores vuelve a delinquir”.

KPMG es pionera, tanto en España, como a nivel internacional, en consultoría de riesgos e investigación de fraudes. “Nuestro departamento, que cuenta con unos 100 profesionales, lleva abierto más de dos décadas y la mayoría de los responsables de *forensic* en el país procede de KPMG”, asegura Bernad.